DECLARACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE ASIA SOBRE LA 21ª SESIÓN DE LA CMNUCC – CONFERENCIA DE LAS PARTES (COP21)

INA House, ChiangMai, Tailandia

18 de septiembre de 2015

Los pueblos indígenas procedentes de 12 países de Asia sostuvieron una Reunión Regional Preparatoria para la 21ava Sesión de la Conferencia de las Partes (COP21) de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) desde el 16 al 18 de septiembre de 2015 en ChiangMai, Tailandia. Entre los países participantes se incluyen Bangladesh, Camboya, India, Tailandia, República Democrática Popular Lao, Taiwán/China, Malasia, Indonesia, Myanmar, Nepal, Filipinas y Vietnam.

Existen al menos 260 millones de habitantes indígenas en Asia, lo que la convierte en la región con mayor diversidad cultural en el mundo. Nosotros, los indígenas de Asia, cuyos hogares se encuentran en las montañas y en los bosques, en las costas y en pequeñas islas somos los que menos hemos contribuido al cambio climático y sin embargo hemos sido severamente afectados por él. Las inundaciones en Myanmar, los tifones en Filipinas, el terremoto en Nepal, la sequía en Tailandia, la bruma en Indonesia son algunas de las catástrofes de este último tiempo que han dado como resultado una mayor inseguridad alimentaria, la destrucción de nuestro sustento, nuestras tierras y nuestros recursos, desplazamientos, graves problemas de salud, un incremento en el número de indígenas con discapacidades y grandes sufrimientos para millones de indígenas en Asia. Además, los impactos del cambio climático están agravando las dificultades a las que ya se enfrentan nuestras comunidades, tales como la discriminación, los desplazamientos, la marginación económica y política, la falta de servicios sociales y el desempleo, entre otras.

Estamos conscientes y estamos experimentando el alarmante incremento de enfermedades asociadas con un aumento en la temperatura, así como de enfermedades transmitidas por vectores y transmitidas por el agua, tales como el cólera, la malaria y el dengue; las olas de frío extremas y sin precedentes que resultan en problemas de salud (por ejemplo, hipotermia, bronquitis y neumonía, especialmente en ancianos y jóvenes), en la pérdida de biodiversidad incluyendo especies indígenas de semillas y plantas debido a una sequía que continúa empeorando y al incremento de incendios forestales. Estos indicios del cambio climático también afectan negativamente a los sustentos tradicionales de los pueblos indígenas, tales como la agricultura de subsistencia, la rotación de cultivos, la caza y la recolección, y agravan la infestación por plagas (por ejemplo, ratas, lombriz de tierra gigante) que dañan los cultivos; además han causado el incremento en los costos de los alimentos debido a la competencia con la demanda de biocombustibles.

Asimismo, estamos alarmados y preocupados por el incremento en los casos de violación de derechos humanos, de desplazamientos y de conflictos por la implementación de las denominadas soluciones para el cambio climático que se nos han impuesto sin nuestra participación ni nuestro consentimiento, tales como la expropiación de tierras y bosques ancestrales para la plantación de biocombustibles (caña de azúcar, aceite de palma, jatrofa, maíz y otros), así como los sumideros de carbono y los proyectos de energía renovable (presas, centrales geotérmicas).

Podemos afirmar que hasta ahora, los indígenas han sido capaces de administrar y proteger nuestros recursos de forma sostenible de generación en generación. No se puede negar la conexión cercana que existe entre la naturaleza como la fuente de nuestra vida, nuestra cultura y nuestra subsistencia que nosotros, los indígenas, salvaguardamos para el futuro de nuestros nietos. No se nos debería considerar únicamente como "comunidades vulnerables", sino como personas con conocimientos, valores, sistemas y prácticas invaluables que pueden proporcionar soluciones para el cambio climático.

Aparte de la confianza que depositamos en los principios, la visión del mundo y los valores colectivos, hemos desarrollado estrategias de adaptación tales como la práctica del intercambio de recursos y el uso de conocimientos tradicionales para localizar recursos para uso comunitario como el agua; la utilización de métodos tradicionales de autoayuda durante catástrofes; la diversificación de cultivos para minimizar los riesgos de pérdida de cosechas; discernimiento de las variedades de cultivos con susceptibilidad diferente frente a las sequías, inundaciones y plagas, o el conocimiento de variedades adaptadas a las diferentes ubicaciones tales como riberas, montañas altas y zonas cercanas a bosques primarios; actividades para mejorar la protección y la conservación forestal; la protección de cuencas y la restauración de ecosistemas ya degradados; la adaptación de cultivos resistentes al clima; acciones para generar conciencia y solidaridad para abordar las inquietudes de las comunidades indígenas.

Nos preocupa que el cambio climático global que actualmente estamos sufriendo sea el resultado del fracaso de un modelo de desarrollo que depende del uso de recursos sin ninguna consideración por la sostenibilidad ni la igualdad social. La codicia corporativa y el control sobre los recursos han hecho que nuestros dirigentes nacionales no puedan hacer nada ante la presión de las naciones industrializadas.

Destacando la indivisibilidad y la importancia de los derechos políticos, culturales, sociales y económicos, estas consecuencias resaltan especialmente la discrepancia entre los derechos humanos y la gobernanza ambiental. Esto también demuestra la división política en el enfoque sobre los temas del desarrollo. Es el momento de invertir el curso del desarrollo: de adherirse al apoyo mutuo, al colectivismo, a la espiritualidad, a la subsistencia y a la sostenibilidad, en los cuales los pueblos indígenas siempre han creído.

Exigimos la implementación completa y efectiva del derecho a la consulta, a la participación y al consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas en todos los procesos de negociación y en el diseño y la ejecución de medidas relacionadas con el cambio climático.

La afirmación de las soluciones para hacer frente a los efectos del cambio climático debe ser holística, coherente y respetuosa con los derechos de los indígenas. Del mismo modo, no debe estar limitada al conocimiento científico occidental, sino que debe incluir el conocimiento, las innovaciones y las prácticas tradicionales de los indígenas, que históricamente han contribuido a los esfuerzos de conservación de los ecosistemas y de la biodiversidad en nuestros territorios.

Instamos a los Estados a abandonar las falsas soluciones al cambio climático que impactan negativamente a los derechos de los indígenas sobre sus tierras, su aire, sus océanos, sus bosques y sus territorios. Estas soluciones incluyen la energía nuclear, presas de gran escala, técnicas de geo-ingeniería, “carbón limpio”, agro-combustibles y mecanismos de mercado como el comercio de carbono, el Mecanismo para un Desarrollo Limpio (MDL) y la compensación forestal.

Cualquier resultado de las negociaciones que se están llevando a cabo actualmente y de las Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional (INDCs por sus siglas en inglés) debería incluir indicadores sobre hasta qué punto son respetados los derechos de los indígenas y sus resguardos, así como en qué medida están garantizados los beneficios libres de carbono.

Exhortamos a las Partes a que establezcan un fondo especialmente dedicado para que sea accesible y sea directamente administrado por los indígenas de países desarrollados o en vías de desarrollo, para mejorar y para desarrollar de una forma más amplia nuestras capacidades de adaptación y para fortalecer nuestro conocimiento y nuestro sustento tradicionales, los cuales hemos preservado durante generaciones, pero que ahora se ven amenazados por el cambio climático. Las Partes deberían asegurar también un acceso directo a los fondos ya existentes destinados al clima, incluyendo el Fondo Verde para el Clima (FVC).

Finalmente, invitamos a los Estados a mostrar la voluntad política para comprometerse con objetivos específicos que mantendrán el incremento de la temperatura por debajo de los 1,5°C. Las responsabilidades comunes, pero diferenciadas, deben respetarse con compromisos y acciones claras de todas las partes. ¡Este es el momento de actuar! La protección de los indígenas y la sostenibilidad del planeta no están abiertos a más negociaciones.